

EL MENSAJERO

AÑO 25 • NÚMERO 1228 • DOMINGO 30 DE MARZO DE 2025

Edificando la fortaleza de la fe

«Yo te amo, Señor, fortaleza mía. El Señor es mi roca, mi baluarte y mi libertador; mi Dios, mi roca en quien me refugio; mi escudo y el cuerno de mi salvación, mi altura inexpugnable.»

POR NEIL T. ANDERSON Y RICH MILLER

— SALMO 18:1-2

David fue un hombre con el corazón de Dios y, así, pudo ser honesto tocante a sus luchas con el miedo. Hubo muchas veces en su vida en que el miedo atenazó su alma: «Me rodearon ligaduras de muerte, y los torrentes de perversidad me atemorizaron» (Salmo 18:4). Pero David tenía sus raíces profundas y seguras en una realidad aún más grande: la presencia y la protección del Dios todopoderoso. El Señor era la defensa y el lugar seguro para este hombre.

Una fortaleza es un lugar o sistema bien defendido. Hay fortalezas carnales, pero así mismo hay fortalezas santas. Aparte de Cristo, desarrollamos nuestros propios medios para manejarnos en la vida y defendernos. Esas fortalezas carnales de la mente se caracterizan por pensamientos erigidos contra el conocimiento de Dios que abarcan duda, incredulidad, miedo y ansiedad.

Sin embargo, Dios nos ha dado armas superiores diseñadas para demoler las fortalezas carnales, incluyendo los miedos y las ansiedades que nos dominan. Más que defendernos a nosotros mismos, Él quiere llegar a ser nuestra defensa y fortaleza. David escribió: «El Señor será refugio del pobre, refugio para el tiempo de angustia. En ti confiarán los que conocen tu nombre, por cuanto tú, oh Señor, no desamparaste a los que te buscaron» (Salmo 9:9-10).

Dios es fiel. Él nunca permite que sus hijos sean tentados o probados más allá de su habilidad para escapar o soportar (lee 1 Corintios 10:13). Independientemente de las aflicciones que experimentemos en este mundo caído, estamos seguros de que: «Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Cristo,

después que hayáis padecido un poco de tiempo, Él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca» (1 Pedro 5:10). Así que ¿por qué la gente se vuelve a las cosas temporales de este mundo para encontrar paz y consuelo? Algunos tienen un escaso conocimiento de Dios, o nada, mientras que otros, debido a experiencias pasadas negativas, pueden haber rechazado a Dios. Algunas personas que fueron maltratadas o profundamente heridas en el pasado se han preguntado: «¿Dónde estaba Dios cuando yo lo necesité?». Pero Dios siempre está ahí para nosotros, según dice David: «Oh Señor, tú me has escudriñado y conocido. Tú conoces mi sentarme y mi levantarme; desde lejos comprendes mis pensamientos. Tú escudriñas mi senda y mi descanso, y conoces bien todos mis caminos» (Salmo 139:1-3).

Cuando estemos rectamente relacionados con Dios clamaremos desde nuestro corazón «¡Abba, Padre!». Dios anhela que nosotros experimentemos esta clase de cercanía con Él. Hasta los padres huma-

nos desean habitualmente estar cerca de su hijo; ¡cuánto más anhela Dios, el Padre perfecto, esa clase de intimidad con sus hijos!

Renuncia verbalmente a las mentiras que pudieras haber creído respecto a tu Padre celestial y anuncia las verdades de la Palabra de Dios sobre Él:

1. Dios no es distante ni desinteresado, sino es íntimo y participativo (Salmo 139:1-18).
2. Dios no es insensible e indiferente, sino bueno y compasivo (Salmo 103:8-14).
3. Dios no es austero ni exigente, sino que nos acepta y está lleno de gozo y amor (Sofonías 3:17).

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Sean bienvenidos

Ya sea que nos visiten por primera vez o que asistan a La Vid con regularidad, queremos darles la más cordial bienvenida esta mañana. ¡Que Dios les bendiga, y esperamos verlos aquí cada domingo!

Dios perdona al de corazón sincero

Nuestro Dios es justo, y su misericordia es eterna; nunca se aparta de los que obedecen su Palabra y le buscan de todo corazón. «Compasivo y clemente es el Señor, lento para la ira y grande en misericordia. No contendrá con nosotros para siempre, ni para siempre guardará su enojo» (Salmos 103:8, 9).

**ALCANZADOS
PARA EL SEÑOR**

LA
VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet:

www.lavid.org.mx

Del Viñador

Ejemplo de fe

«Y el ángel dijo: No extiendas tu mano contra el muchacho...; porque ahora sé que temes a Dios, ya que no me has rehusado tu hijo, tu único.» — GÉNESIS 21:12

Quizás parezca que la gran fe de Abraham y su amistad con Dios están mucho más allá de nuestras pequeñas posibilidades. No debemos desalentarnos. Abraham aumentó su fe, como también nosotros podemos aumentarla. Él fue paso a paso y no a grandes saltos.

El hombre cuya fe ha sido profundamente probada y ha escapado victorioso es el hombre a quien forzosamente tienen que venirle pruebas supremas.

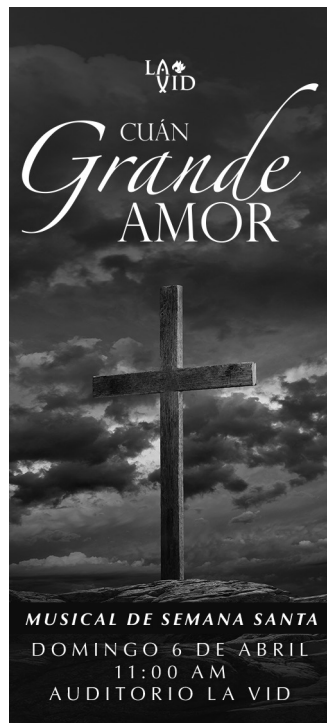
Las joyas mejores se cortan y pulen con mucho cuidado. Los metales más preciados se prueban con los fuegos más fuertes. Si Abraham no hubiese sido probado hasta lo sumo, nunca se le hubiese llamado el padre de la fe. La prueba que Dios le puso, de ofrecer en sacrificio al hijo de su vejez, debe ser una gran lección para nosotros, que dudamos, preguntamos, nos quejamos y no aceptamos con resignación de fe lo que Él nos manda.

Abraham es un ejemplo que ha de servir como lección a lo largo de la historia. ¿Permanecerá para siempre la fe de este hombre para fortalecer y ayudar al pueblo de Dios? ¿Podrá saberse por medio de él que la fe que no duda siempre manifiesta la fidelidad de Dios? Sin duda.

Y cuando la fe hubo sobrellevado victoriosamente su mayor prueba, entonces el ángel del Señor le habló diciendo: «Por cuanto has hecho esto y no me has rehusado tu hijo, tu único, de cierto te bendeciré grandemente... y en tu simiente serán bendecidas todas las naciones de la tierra, porque tú has obedecido mi voz» (Génesis 21:16-18).

Los hombres de fe serán bendecidos a la par que el fiel Abraham.

— MAX LUCADO



Edificando la fortaleza de la fe

Continúa de la Pág. 1

4. Dios no es pasivo y frío, sino cálido y afectuoso (Isaías 40:11).
5. Dios no está ausente o demasiado ocupado para mí; siempre está conmigo y ansía estar conmigo (Jeremías 31:20).
6. Dios no se impacienta y enoja, sino que es paciente y lento para enojarse (2 Pedro 3:9).
7. Dios no es malo, cruel o abusador, sino amante, amable y es mi protector (Salmo 18:2, Jeremías 31:3).
8. Dios no trata de quitar toda la diversión de vivir, sino que es confiable y quiere darme una vida plena; su voluntad es buena, aceptable y perfecta (Lamentaciones 3:22, 23; Romanos 12:1-2).
9. Dios no es controlador o manipulador, sino que está lleno de gracia y misericordia (Lucas 15:11-16).
10. Dios no condena, sino que tiene un corazón tierno y perdonador (Salmo 130:1-4).
11. Dios no es exigente o perfeccionista, sino que se dedica a mi crecimiento y se enorgullece de mí en cuanto soy su hijo que crece (Romanos 8:18-29; 2 Corintios 7:4).

Una vez que rompemos la incredulidad y el miedo de nuestra vida, somos libres para reedificar la fortaleza de la fe. Impedimos que regrese el miedo adorando a Dios en espíritu y verdad (lee Juan 4:23-24). Le adoramos en espíritu cuando nacemos de nuevo a través del Espíritu Santo. Le adoramos en verdad clamando su Nombre y adscribiéndole sus atributos divinos.

Por último, para construir la fortaleza de la fe tiene que haber más que nuestra relación vertical con Dios. Él ha provisto una gran medida de gracia y fortaleza por medio de las relaciones interpersonales que tenemos con otros cristianos. No podemos llegar a conocer plenamente el amor de Dios apartados de su cuerpo (1 Juan 4:12). La fortaleza de la fe se desarrolla mejor en la comunidad de la fe.

Tenemos que saber que no estamos solos en nuestra lucha contra el miedo. Dios nos ha creado con la necesidad de Él y de los unos por los otros; estaremos más a salvo y seguros cerca de Cristo y dentro de la comunidad de creyentes.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco

rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco

Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda

Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri

Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

- **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

- **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

- **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm - en vivo
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

- **Xion - Reunión de adolescentes**
6:30 - 8:00 pm
- **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

- **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354